

# EL ORIENTE.

Este periódico sale todos los domingos.—Es redactado por una sociedad de jóvenes amigos.

Editor responsable.  
SANTIAGO SORIANO.

Suscripcion 480 reis, mensuales pagaderos al recibir el primer número—Redaccion calle de Bs Aires N. 112.

## EL ORIENTE.

Montevideo, 5 de Enero de 1862.

### La Hungria.

Un célebre estadista ha dicho: « que la separacion de la Hungria del Austria seria una calamidad Europea. »

Ese aforismo no puede resistir á una seria análisis, para convencerse de ello basta considerar lo que es el Austria y lo que es la Hungria.

No hay duda que ser «el Austria una dinastia,» es su mas simple y correcta definicion.

¿Pero que dinastia es el Austria?

¿Es Tudesca? Né, por cierto.

Toda vez que los Tudescos esperaron algo de bueno para su patria, toda vez que el espíritu alemán concibió alguna idea noble, algun proyecto patriótico, no encargó por cierto á Viena su ejecucion.

La parte integral, la esencia de todo designio verdaderamente nacional en Alemania, ha sido siempre infalible y necesariamente un acto hostil á la Austria.

No es una dinastia tudesca, ni bohema, ni polaca, ni húngara. La Austria es la

casa de los Ahsburgos: una familia q' costó cara en un tiempo á la Suiza y á los Países Bajos, y que reina ahora por *derecho divino* y por una infinidad de otros medios, sobre una variedad de razas confundidas, pero no amalgamadas, ni asemejadas.

¿Quién no sabe como esta dinastia ha combatido por la libertad religiosa en la guerra de los 30 años—qué nobleza ha demostrado dejando consumirse por ella á la Inglaterra y á la Holanda en la guerra de la sucesion de España—con cuanta energia ha desterrado del imperio á Fritz de Brandebourg, el *perturbador* de la balanza del poder, el *pirata* de la Islaesia—como se ha opuesto á la presion de la Rusia sobre la Polonia y Turquía—con cuanta abnegacion ha aceptado los subsidios ingleses en la guerra contra la revolucion francesa—cual determinacion mostró sacrificando una hija suya á la salvacion de la Europa,—con cual resolucion, echándola de mártir, sostuvo la guerra contra la *Burheusat* y los carboneros,—con cual perseverancia confiscó las constituciones de la Germania y de la Italia,—como en 1848 ella sola, fuerte del amor

de sus súbditos, se sostuvo con calma é inderrocable, mientras otros estados caian en pedazos—en fin, con cual vigor y firmeza de brazo supo mantener la balanza durante la guerra de Crimea—cual sinceridad y cual generosidad ha mostrado desde que Napoleon la salvó en Villafranca?

Todo eso nadie lo ignora y todos nos deben entender.

Veamos ahora lo que es la Hungria.

La Hungria es un pais cuyas fronteras están visiblemente marcadas por la mano de la naturaleza. Ella apoya un brazo sobre el Adriático y tiende el otro hácia el mar Negro. Tiene mas extension que la Prusia, y es mas fértil y mas rica en minas, florestas y rios. Su poblacion pasa de quince millones, y por consecuencia, es mas importante de cuanto se creyó necesario para la rehabilitacion de la Prusia en 1815. Los indígenas son sóbrios, industriosos y guerreros.

¿Qué calamidad naceria si la Hungria—reino poderoso cuando los Ahsburgos eran conocidos tan solo en alguna aldea de Suiza,—volviese á ocupar su puesto entre las naciones libres?

## FOLLETIN.

### TRES DIAS DE VIAGE.

POR

AMILCAR.



Continuacion.

La campana tañía con sus retintines que causaban dentera; el veleidoso éco los repetía como queriendo térquearme, y yo apretaba dientes.

Las puertas giraban sobre sus goznes, y se abrían de par en par.

Una multitud inmensa, compacta, se precipitaba hácia los wágones, los que no esperaban sinó estar llenos para tomar las de Villaliego.

Es un espectáculo digno de verse.

Quienes se empujan, quienes se dan empu-

lones, se topan, se encuentran, se estrechan, se atropellan, se pisan, se resbalan, caen, se levantan para volver á caer, gritan, chillan, maullan, se enfadan, se airan, se encolezizan, se ponen furiosos, se disputan, se riñen, dan voces, chirlian, gimen, se quejan, van hasta arrepentirse del paseo proyectado, y las mas de las veces llegan tarde para conseguir un buen asiento, porque los primeros estancan siempre los lugares confortables, y en tales casos los rincones son raros.

Sin embargo, tuve la suerte de alcanzar todavía un rincon, donde senté el real; allí me aferré, como un ahogado se agarra de la mano que lo salva.

Mis comparaciones son siempre sublimes; nadie me gana en ese terreno.

Ni por la fuerza de las bayonetas hubiera yo cedido mi posicion.

Mirabeau! Mirabeau! tú, el mas grande, tú, el primero de los oradores modernos, cuán pequeño eres á mi lado!

¿Qué tal?

En un abrir y cerrar de ojos, todos los asientos quedáron ocupados, y la locomotiva echó humo y rugió

La señal de marcha retumbó en todos los écos de la gara, y pronto salvamos la cerca continua de Paris.

Todos los lugarejos huían detrás de nosotros, y en un momento, despues de haber rodeado el monte de *Sénart*—tan célebre en los anales del melodrama,—nos acercamos de la ciudad de *Melun*.

Cortamos la Selva de *Fontainebleau*, coronada con su palacio de notoriedad histórica, hoy mansion de un hombre, que en 1851 clavó un puñal homicida en el seno de la República, que lo habia elevado á la mas alta dignidad.

Llegamos á la antigua catedral de los Galos Senonenses, quiero decir á *Sens*, cuya basílica es un soberbio monumento de arquitectura Sarracena; esta ciudad, construida en la confluencia de dos rios, es notable por sus antiguos edificios—restos del poderío Romano,—por sus murallas y una gran calle ancha y derecha, lo que no es muy comun en Europa,



¿Se dirá tal vez que la Hungría es un caos de razas?  
 ¿Pero la Inglaterra no tuvo hasta la fecha tres diferentes razas?  
 Y sin hablar de la Irlanda ¿quién ignora las larguísimas y sangrientas guerras entre los Ingleses y los Escoceses?  
 Solo una cosa á nuestro parecer podría impedir la rehabilitación de la Hungría:—la degeneración nacional.  
 Y si este pueblo que supo conservar por siglos su estandarte nacional entre mares de sangre, y que no há mucho despertó por su valor la admiración del mundo entero, fuera realmente degenerado;—si ese pueblo estuviera satisfecho con ser el siervo y el esclavo de una familia que lo desprecia, —si convencido que todo debe esperarlo del Austria;—si, pronto á seguir una docena de cobardes, que besan la mano que los oprime:—entonces en ninguna parte del Universo debería hablarse de la Hungría.  
 Pero al contrario, mientras al Austria se deshace bajo el peso de sus crímenes, la Hungría se levanta erguida y orgullosa á vengar sus derechos.  
 Con todas sus tendencias desmoralizadoras, la dominación austriaca no consiguió apagar, pero sí, dió ánimo y fuerza á la vida del pueblo Hungaro, y la vida común se avaloró en la común esclavitud.  
 La Hungría está llena de vida, el Austria lucha en convulsiones que mucho tienen del moribundo.  
 Su caída podrá hacer daño á las dinastías Europeas, mas por el contrario haría un gran bien á los pueblos todos.  
 pues solamente desde pocos años acá, ha entrado allá con furia la moda de las calles como las de nuestras ciudades de América.  
 De lejos, me fié en *Joigny* con sus monumentos históricos, su anfiteatro, su puente, sus malecones y sus alamedas.  
 ¿Con qué gusto me habría detenido, al menos media hora, para recorrer tantas bellezas pintorescas?  
 Pero eso no era posible. *Tonnerre* nos llamaba para darnos de comer.  
 A las cuatro menos un cuarto entrabamos en la fonda, teníamos veinte minutos para des-pacharnos de todos nuestros apuros.  
 Allá, todo va á vapor.  
 Es en esos momentos de prisa que comprendo la felicidad de tener fortuna para poder viajar con toda comodidad en un vehículo de propiedad, sin que se tenga que sufrir la molestia de nadie; salgo, llevo, me paro, duermo, tomo mis comidas cuando me place, sin que la voz del despiadado conductor ó el silbido de la locomotiva me arranque del sueño, ó me haga

La causa de la Hungría es la causa de los pueblos esclavos, y por eso los que han podido obtener el precioso don de libertad, deben cada cual en su esfera ayudarla á sacudir el yugo que la oprime.  
 Esa causa es la de la libertad, de la civilización y de la justicia; por lo tanto atrae nuestras simpatías.  
 Hacemos votos por que pronto recibamos la preciosa noticia de la completa libertad de la patria de Kossuth.  
**A.**  
**Ayer y hoy.**  
 De la misma manera que espira el hombre, cuando fatalmente le llega su última hora, así el año 1861, memorable en la historia Argentina, ha espirado, dejándonos por herencia la *bernardina* paz de que gozamos, y que á juzgar por nuestro horizonte político, hasta ahora despejado de nubes, parece seguirá echando raíces;—á nuestros hermanos de la otra orilla les ha legado una nueva era con los síntomas mas halagüeños que pueda desear una nación al salir de una lucha tremenda, como la que acaba de pulverizar á los caudillos de *lanza seca*, y á los tiranuelos de guantes blancos los cuales escudándose tras la Constitución, á cada paso la pisoteaban escandalosamente, tenían aferrados en sus manos los destinos de aquellos desgraciados pueblos y los gobernaban á su antojo y voluntad con feroz despotismo.  
 ¡Terrible ejemplo para los tiranos!  
 Habiendo espirado el año 1861 bajo tan bellos auspicios para los Argentinos, es de esperar que su sucesor el año 1862 no será menos favorable para nosotros. El sol de-  
 perder de comer, y á veces no me permita siquiera ciertas necesidades que suelen ser urgentes, muy urgentes.  
 Una ciudad me agrada, allí me quedo hasta que me convenga ó guste.  
 Cógeme el fastidio, pronto los caballos al carruaje, y en marcha; al cabo de algunas horas, otro sol me alumbraba.  
 Me hastía el coche, pié á tierra, y alto.  
 No hay árbol, bajo el cual no pueda ir á respirar el fresco.  
 No hay fuente, donde no quiera apagar la sed.  
 ¡Y las comidas campestres, sobre el pasto, á la sombra de los álamos y los sauces!  
 ¡Y la siesta, para nosotros los Sud-Americanos!  
 ¿No es esto delicioso?  
 El vapor impaciente relinchó; ya la corneta de los camineros se oyó en el valle.  
 Casi casi estoy por decir que ya se marcha con la prontitud del pensamiento; es á la civilización moderna que se debe esa creación.

be lucir para todos. Esperamos, pues, que su sombra nuestra joven República recobrará tranquila los beneficios de la paz, y á la par de nuestros hermanos lograremos llevar á cabo la grandiosa obra de la libertad, cuyo resultado no puede ser otro que una corona de paz permanente para nuestra Patria.  
 Una vez que la República Argentina haya alcanzado lo que ella y nosotros también deseamos, al Rio de la Plata podrá llamarse Rio de la Paz.  
 Esa metamorfosis tan repentina, como análoga á las circunstancias llamaría la atención de la Europa y una vez averiguada la causa, que la motivó, aquella se persuadiría de nuestro nuevo estado de cosas que promete á la emigración inmensos beneficios, continuo trabajo y bienestar seguro.  
 ¿Quién duda que con tan bellas perspectivas no acudiría en gran número una laboriosa emigración para explotar nuestros campos en común beneficio?  
 Los males de los pueblos nunca son eternos, y sino cítesenos una época de sangre, cualquiera que sea, que no haya tenido un fin casi siempre terrible para los tiranos.  
 ¡Fé y esperanza, pues, en el año 1862!  
 La libertad de los pueblos es una emanación de Dios, y como emanación del Creador Supremo, los tiranos son demasiado débiles para anonadarla, y es vana toda tentativa para arrojar al viento la semilla que desde lo alto produce la prosperidad de sus criaturas.  
**A.**  
 ¿Cuándo en mi bella patria, se viajará con esa velocidad?  
 —¿Vd. vé a quel castillo?  
 —Sí.  
 —Está aun lleno de los recuerdos del célebre naturalista Buffon.  
 —¡Ah!  
 —Es *Montbard*.  
 Los wagones se estrellaron contra *Blaisy-Bas*, pero no los vi titubear, y rápidos se abrieron camino bajo tierra, corriendo en ocho minutos cerca de tres leguas; este subterráneo es una obra inmensa de concepción y de ejecución.  
 Nótase una diferencia de clima: el aire parece mas balsámico, la vegetación mas sustanciosa, el cielo mas sereno, la atmósfera mas tiibia; es que el valle de *Ouche* está en todo su esplendor, y nos abre sus brazos.  
 Los armoniosos contornos despues de la *sformassoveras*.

**HISTORIA SATIRICA DE LOS PAPAS.**  
 AÑO 1520.  
 SENTENCIAS BREVES  
 DE VADISCO Y DE PASQUIN,  
 Sobre la corrupción de la Iglesia.  
 —Continuación—  
 CLEMENTE VII.—Medicis de Florencia, electo en el año 1523.  
 En un diálogo que pasa entre Pasquin y Marforeo, este pregunta á su compañero: ¿Qué es lo que darías á los grandes si fueses el mismo Dios?  
 Y Pasquino le contesta:—(En primer lugar daría la clemencia con un poco de piedad á Clemente VII; la magnanimidad con la piedad á Carlos V; la facultad de querer lo que puede hacer á Fernando, juicio á Francisco I, un poco de religión y sentido común al rey de Inglaterra (Enrique VIII) tanto poder como arrogancia al de Portugal, y si la divinidad podía hacerle un poco de instrucción á los cardenales con el mayor desprecio para los vicios infames! quisiera tambien que los obispos sepan leer, y que aprendan á dar la preferencia al cumplimiento de sus deberes, en lugar de entregarse á los goces de la vida como á la dominación temporal. En cuanto á los clérigos les permitiría el casamiento para obligarlos á dejar á un lado sus concubinas, y daría una concubina á cada fraile para quitarles el gusto de ser los maridos de todas las mujeres y las mujeres de todos los maridos.)  
 En otro diálogo que tiene lugar entre el Papa Clemente VII y la Muerte, se nota el debate siguiente:  
 —*El Papa* ¿Qué es lo que se me puede echar en cara?  
 —*La Muerte* La costumbre de venderlo todo—lo sagrado como lo profano.  
 —*El Papa* Me arrepiento....  
 —*La Muerte* Es tarde ya.  
 —*El Papa* Te pido por favor una sola gracia.  
 —*La Muerte* Pues bien, te la concedo ¿qué es lo que quieres?  
 —*El Papa*. Déjame la vida hasta la llegada de la doncella que estoy esperando de España.  
 —*La Muerte*. La demencia te estravia hasta el último momento; esto ya no es amor, es furor. Pues ¡vas á morir!.....  
 Otra pieza curiosa es el debate que se establece entre Pluton el dios del infierno, y San Pedro, el portero del paraíso, cuando viendo á Clemente VII exhalar el último suspiro, se disputan á quien no recibirá el alma del Papa.  
 —*Me guardaré muy bien*, dice San Pedro, de recibir á un impío que siempre

anduvo armado como el mas temible guerrero y cuyo orgullo fué el germen de tantas guerras y combates horribles. Durante su vida, solo se ocupó en dividir á los reyes, en armarlos unos contra otros, en preparar en fin la destrucción de los hombres entre sí. Tales no son los principios de nuestro divino Maestro; esta no es la ley que debe guiar á los soberanos Pontífices. Puede vanagloriarse de ser hijo de nuestro divino Maestro; que tal dice; pues ellos han espuestas sus vidas por el triunfo de la libertad en todas las épocas al paso que el que los insulta, no ha hecho mas que educarse en la escuela del crimen.  
 —«No sufriré tampoco», replicó Pluton, que penetre en mi dominio. Ese hombre tuvo por padre al furor en persona, por madre á la discordia, y fué criado por la misma impiedad. Alejad de mi e-e flaqueo padre de los dioses y de los hombres! y libradme de esa bestia feroz, cuya presencia en estos parajes bastaría para revolver las aguas del Estigio.»  
 Clemente VII, habiendo muerto, llega y encuentra cerradas las puertas del cielo, como las del infierno; lo que viendo el difunto Papa, dejando á un lado el Paraíso, se dirige con mas resolución hácia los infiernos diciendo—«Vámonos por allá, mas fácil es bajar el averno, ¡por allí pasaré!»  
**[Continuación.] HERMES.**  
**LA LEY.**  
 II.  
 Nuestras ideas van haciendo prodigios. Nuestro colega «El Águila» se ha propuesto calumniarnos dandonos el apodo de opresores de la libertad; pero entremos en el terreno de la discusión despreciando como ya lo hemos hecho sus sañas rabiosas y miserables.  
 No cesaremos por un instante de levantar nuestra voz para rechazar lo que no sea licito y provechoso, tanto para el opresor como para el vencido, porque no somos de los que alaban al que manda por miedo; con mucha mas razon la alzaremos para contestar al que pide mordaza para nosotros.  
 Queremos entrar en la discusión de los partidos políticos; dice nuestro co-escriptor, y no tenemos inconveniente en confesarlo. Del choque nace la luz y de la diversidad de ideas nacerá lo que buscamos.  
 El conocimiento de la historia de nuestro país.  
 Si fuese necesario nuestra voz se levantaria hoy para reprochar los actos del gobierno actual, si ellas merecieran reproche porque el Sr. Berro como hombre no es infalible para dejar de errar, pues la infalibilidad se la ha reservado para sí el Creador.  
 Nos hemos referido á los anteriores go-

biernos que no miraban el cumplimiento de la ley, pues solo la ambición y el odio eran su credo político, fingiendo que no pueda hoy suceder otro tanto.  
 Los que calumniáis con el apodo de cobardes y bandidos son mas patriotas y acreedores al nombre Oriental que el anticulista, que tal dice; pues ellos han espuestas sus vidas por el triunfo de la libertad en todas las épocas al paso que el que los insulta, no ha hecho mas que educarse en la escuela del crimen.  
 Ellos si ahora se ven fuera del país, es porque la ambición y el miedo que dominaba á los mandatarios los condujeron al destierro, por que tenían la intención de concluir con el partido de las Instituciones que habia escapado de la hecatombe sangrienta de 1858.  
 Nosotros amamos mucho mas de lo que pensais á nuestra patria para para pretender venderla, pues el triunfo de nuestro partido lejos de hacer la esclavitud de su país, conseguirá que se vea espuesto como en años anteriores á servir de florón para la corona de algun tirano.  
 Basta colega de ultrajar á los que derraman su sangre en suelo extranjero, promovando siempre que su divisa es la de las Instituciones, y os decimos que basta por que no queremos bajar al fango en que siempre os habeis revolcado vosotros que sois los verdaderos fariseos de la patria.  
 Callad pues y cesad de ultrajar á los que se degradarian con solo mirar al que tales denuestros profiere.  
**O. M.**  
**Al público**  
 Desde esta fecha quedo apartado de la parte que tenia en la Redacción de este periódico de comun acuerdo con los demás Redactores que la componen.  
 Montevideo, diciembre 29 de 1861.  
**F. C. MARTINEZ.**  
**MISCELANEA.**  
**Perogrulladas.**—En nuestro valle de miserias vemos los siguientes cuadros.  
 La *República*, representando lo comun [no se tapen las narices.]  
 El *Pueblo*, la audacia.  
 La *Discusión*, el cinismo y la discordia.  
 La *Revista Católica*, los jesuitas y las beatas.  
 La *Nación*, la casa fuerte.  
 El *Comercio del Plata*, la riqueza.  
 La *Prensa Oriental*, la masonería y la hipodropatía de Peña.  
 El *Oriente*, la luz [somos modestos.]  
 El *Águila*—¡oh!—el rey de los pájaros.



**Epigramas.**

Con el viento del *Oriente*  
A la pandorga jugaban  
Unos niños; conversaban  
Con entusiasmo de un ente.

Cuando ven con intencion  
Una estrella con navaja . . .  
No se asusten, es pura paja,  
¿No ven que es la *Discusion*?

Era un diario que volaba  
Transformado en estrella:  
Conocieron que era *ella*,  
Que arrogante *amenazaba*.

Mas soplando fuerte el viento  
La envolvió de un modo feo.  
Ya que vuelva no lo creo  
No querrá mas escarmiento.

Hubo una muger un dia  
Que hablaba mal de todos,  
Con los brazos, con los codos  
Siempre *ella discutia*.

La pusieron con intencion  
Para darle sobre-nombre . . .  
¿Digán vdes., qué nombre?  
Atrevida *Discusion*.

A

Una modista cuitada  
Que de ambos sexos cosia,  
Se anunció al público un dia  
Con la siguiente embajada  
«Doña Pancracia Tejada  
«modista de profesion  
«tiene la satisfaccion  
«y se apresura á ofrecer  
«que hace á hombre y á mujer  
«con la mayor perfeccion.»

**A una hembra.**

**Entre prosa y verso.**

Señora Doña *Discusion*  
Con respeto, moderacion  
Suplicamos nos escuche  
Vaciando nuestro buche,  
Y nos diga bondadosa,  
No en verso, sino en prosa  
De los insultos la razon,  
Que nos hizo sin ton ni son.  
De niños nos ha tratado  
Porque le causó enfado,  
Lo que nuestro pobre *Oriente*  
Escribió de la otra gente.  
Nos trató de mal criados  
De niños insubordinados,  
Que en fin nos hemos metido  
En cuestiones de partido.

Esos insultos groseros,  
De una Señorona ajenos,  
Muestran á la evidencia  
Que no tiene vd. prudencia,  
Que es vd. muy habladora,  
Pleitista, enredadora,

Siempre buscando camorra  
Como hace la cotorra.

Cuando vd. ha aparecido  
Siempre hemos creído  
Que su juicio seria recto  
Para merecer respeto.  
Que como una gran señora  
Guardaria á toda hora  
Respeto y moderacion  
Con los seres en cuestion.

Padecemos un engño  
De volumen muy tamaño.  
¿Quién nunca hubiera creído  
En la alarma que ha metido?  
Si vd. aprecia su decoro,  
Mas que la plata y el oro,  
Desdiga luego lo que ha dicho,  
Despues métase en un nicho.

Sin otra manifestacion  
Escóndase en un rincon,  
Dejándose de *plumear*,  
Pues á nadie puede agradar,  
Aunque sea vd. muger,  
Que quiera á todos barrer,  
Valida de la *inmunidad*  
Que le dió la casualidad.

Hemos concluido, señora  
Si vd. tiene la mala hora  
No se meta con muchachos  
Que podrán darle empachos:  
Una vez que esté empachada,  
Quedará con la empanada,  
A discrecion de la gente  
Con la tacha de indecente.  
Que le sirva de leccion  
A la mujer imprudente,  
Lo que dice nuestro «*Oriente*»  
Al *caibajo* la *Discusion*.

Jacobo.

**Risum teneatis amici.**--No pudimos mé-  
nos que esclamar estas palabras, al leer algu-  
unos párrafos de un artículo que publicó el  
domingo pasado cierto *volatil de rapiña*.

¡Friolera con la presuncion de Don Juan  
de la Cañada!

¿Cómo quieres, amiguito Dn. Enrique que  
los otros se saquen la careta, cuando tú te am-  
paras de ella?

¡Por Dios! ¡Enriquitito de mi alma un po-  
co de lógica un poco de consecuencia!

¿Me entiendes, Juan de la Cruz?  
¡No es de esperar méenos de un talento tan  
filosófico, literario y enciclopédico!

**El poeta Basoa**—nos remite la siguiente;  
y como siempre es bueno estar bien con el  
señor y con el diablo, le damos cabida.

Allá se las halla el Sr. D. Martín P.

Al Sr. L. Martín P. autor del artículo es-  
crito con el rubro ó epigrafe de *literatura* na-  
cional inserto en el n.º 22 del *Comercio del*  
*Plata*, y que en vez de firmarse con una sola  
P. bien pudo firmarse con *tres* á manera del  
procurador de las *tres pes* para aplicarse su  
vulgar interpretacion.

Esto no obsta para que lo bautice con el  
nombre de D. Martín de las *tres P.* . . .

Estimado Martín P. P. P.

No habia pensado tomar la pluma en algu-  
nos dias, pero la novedad de tu enflautado y  
petulante artículo, me hace te dirija estas li-  
neai por toda contestacion.

Parece pue te hubiera pegado en el ojo mi  
sarcástica composicion; pero te suplico que me  
dispenses si en algo te viene al pelo.

Ea! dejemonos de preambulos, por que ten-  
go pereza y no tengo maldita gane de escribir  
te hoy mucho. La única contestacion á tu pre-  
ñado artículo que nada contiene de fondo, es  
dedicarte la composicion que dirijo á un *estu-*  
*diente malo y de mal gusto para ser bufón*.

Juan Basoa.

**Reproducimos.**--Con el mayor placer la  
siguiente carta que el héroe de San Antonio  
dirije á sus antiguos compañeros de causa.

Héla aquí:

Caprera 15 de octubre de 1861.

A LA LEJION ITALIANA DE BUENOS AYRES.

Hobeis combatido valerosamente contra el  
tirano de la República Argetina, y por la li-  
bertad de un noble pueblo.

Aceptad una palabra de encomio, de afecto  
y de gratitud, en nombre de la Italia entera y  
de vuestro viejo compañero de armas.

G. Garibaldi.

**Ridículo.**--Es que ciertas treintonas pre-  
tendan aun poder competir con las jóvenes de  
15 abrilés.

Que crean que una mirada suya cautiva  
un corazon jóven de 20 años, por ejemplo.

Que se hagan las inocentes.

Que enamoren á los jóvenes.

Que viéndose despreciadas, traten de ma-  
quistarlos con aquellas, á quienes ellos se di-  
rigen.

Que digan infinidad de sandeces y otras ma-  
zonceras.

Que estimen muy literatas, conociendo úni-  
camente la *O*, porque es redonda.

Preguntad á nuestra amiga, la de A\*\*, si  
todo esto es cierto, pues por ella pasa y sin  
embargo no escarmienta.

**Los bachichas.**--Todos saben lo que vale  
los *bachichas*.

Pero si el cronista del *Aguila* no lo sabe  
le dirémos, que sin los *bachichas* él no hubie-  
se existido.

Si es tan ignorante, que no sepa el porqué  
preguntenoslo, que le haremos el favor de de-  
cirse lo.

**Folletín.**--Hoy continuamos á publicar  
que habiamcs empezado, y suspendimos el di-  
ningo pasado por abundancia de materiales.

Tratarémos de no volver á interrumpirlos.

**El Gas.**--Sigue despidiendo humo y ma-  
lor, con perfuicio de nuestras narices--y es  
que podemos pasar por ñatos.

Tenga cuidado la empresa con poner á el  
pronto remedio, porque la gente anda me-  
ligustada.

**Charada.**--Una Herminia nos anuncia ha-  
ber descifrado la del número pasado por me-  
sal.

Esa Herminia será la misma del otro día  
Lo suponemos.

Si es así, se ha declarado nuestra pro-  
tora.

Mas vale así.